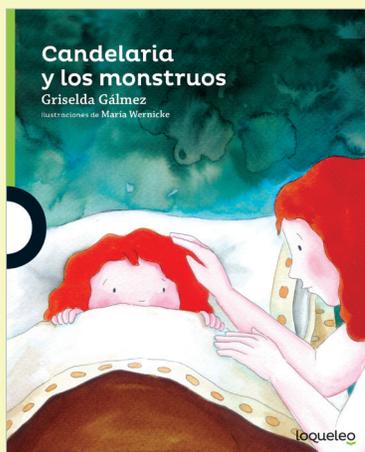


Candelaria y los monstruos

Griselda Gálmez



ILUSTRACIONES:

María Wernicke

CANTIDAD DE PÁGINAS: 32

FORMATO: 19 x 15,5 cm

SERIE: Verde

Guía de lectura

La autora

Biografía:

<http://www.loqueleo.com/ar/autores/griselda-galmez>



Síntesis del libro

Personajes: la pequeña Candelaria y sus papás; los vecinos: Ñata, Don Conti y Daniel; los compañeros, la maestra del jardín y “los monstruos”.

Lugar: la casa nueva de Candelaria.

Argumento y análisis: la familia de Candelaria se muda a una nueva casa, cuyas características principales son la de ser antigua y muy grande. Esas dimensiones entusiasman a los padres, pero angustian a la nena, que la vive como un enorme e inhóspito lugar y, en su fantasía infantil, construye monstruos. El altillo y la escalera (cuyos escalones hacen ruido) son el primer escenario en el que Candelaria deposita sus miedos; en esta ocasión interviene el papá, iluminando la escalera para subir y bajar juntos a modo de juego. Al llegar la noche, Candelaria vuelve a asustarse y es entonces la mamá la encargada de ayudarla a contrarrestar el miedo, y juntas dibujan a los monstruos para sacarlos de la imaginación de la nena y guardarlos en una valija. Cuando al día siguiente llegan los vecinos de visita, la pequeña les cuenta que en la casa

nueva hay monstruos y abre la valija. Mientras Daniel corre a hacer un pozo debajo del árbol de morera para enterrarlos, Ñata les agrega sombreros, Don Conti les corta flequillos y los dejan tan graciosos que a la nena le dan menos miedo. Al padre se le ocurre preparar con ellos una exposición monstruosa en una de las grandes habitaciones de la “nueva vieja” casa e invitar a los amigos y a la seño del jardín a visitarla. Finalmente, Candelaria se siente orgullosa de sus monstruos, aunque, por las dudas, cierra la habitación con llave y la esconde en un lugar muy seguro (el pozo de Daniel).

Este relato, que está contado de manera muy clara y sensible, revaloriza el lugar del imaginario infantil y la contención familiar: los monstruos, que encarnan el miedo de la protagonista, son comprendidos por los adultos, quienes desarrollan una serie de estrategias creativas para combatirlos y ayudar, de esta manera, a la protagonista a enfrentar y superar sus temores. La metáfora se completa a través de la materialización de los monstruos, donde cabe destacar el importante lugar que ocupan las ilustraciones, que relatan lo que el texto no explicita.

Candelaria y los monstruos reúne tres elementos fundamentales: un tema con el cual los lectores pueden identificarse, calidad literaria y muy buenas ilustraciones.

Contenidos conceptuales

- El texto narrativo: cuento. Personajes, escenarios. Secuencia narrativa.

- Paratexto: lectura global y análisis.
- Estrategias cognitivas de lectura: prelectura, lectura y poslectura.
- Reconocimiento de elementos del paratexto.
- Reconocimiento de los elementos del texto narrativo.
- Escucha comprensiva.
- Exposición de ideas con palabras propias o dibujos.
- Valoración de la lectura como fuente de placer.
- Apreciación de las ilustraciones que acompañan al texto.
- Participación activa en el comentario de un cuento y en el relato de experiencias personales.
- Respeto por las producciones propias y ajenas.

Propuestas de actividades

Antes de la lectura

- Pedir a los chicos que mencionen los nombres de todos los monstruos que conocen dentro del ámbito del cine, la televisión y los libros. Confeccionar juntos una lista, incluyendo tanto dibujos como palabras.
- ¿Alguien se mudó alguna vez o tiene algún conocido que lo haya hecho? A partir de las experiencias, construir el significado de la palabra “mudanza”.
- Pedir a los chicos que describan la ilustración de la tapa: quiénes aparecen, qué relación tendrán entre sí, en qué lugar están los personajes, qué les parece que estarán haciendo, etc. Mostrar la imagen que figura en la portada y preguntarles a los chicos qué está haciendo la nena. Luego,

leerles el título y pedirles que adelanten quién es Candelaria y por qué tiene los ojos tapados.

Comprensión de la lectura

- Completar oralmente cómo eran los monstruos:
 - Uno con tres ojos muy...
 - Otro con la boca tan abierta como un...
 - Otro de uñas largas pintadas de...
 - Otro que se derrite y...
- Recordar los nombres de los personajes (la nena, Candelaria; el amigo del departamento de al lado, Daniel; la vecina del otro piso, Ñata; el peluquero, Don Conti).
- Entre todos, hacer una lista de los personajes que participan en esta historia. Dibujarlos, recortarlos y pegarlos sobre una cartulina. Si se animan, pueden escribir los nombres.
- Reconocer en cada caso el elemento intruso (que no corresponde):
 - La nueva casa de Candelaria tiene un altillo, una escalera, un sótano y muchas habitaciones.
 - El domingo a la tarde llegaron de visita Daniel y su perro, Ñata y Don Conti.
 - A la exposición fueron los amigos del jardín, la seño y los abuelos.
- Decidir en cada caso si se trata de una aseveración falsa o correcta, a medida que la maestra la lee en voz alta:
 - Los monstruos aparecen en el cuarto de los papás (F).
 - La mamá guarda a los monstruos en una valija (F).
 - Daniel propone enterrar a los monstruos en el jardín (C).
 - Don Conti les hace trajes nuevos a los monstruos (F).
 - Al papá se le ocurre organizar una exposición monstruosa (C).

Después de la lectura

- Preguntarles a los nenes qué es lo que más les gustó del cuento y qué lo que menos les gustó.

- Pedirles que cuenten a los compañeros las cosas que los asustan y cómo hacen para que el miedo se les vaya.
- Dividir a los chicos en pequeños grupos para que, usando bloques, ladrillos, maderas o materiales similares, armen la nueva casa de Candelaria, a la que no le pueden faltar, por supuesto, la escalera y el altillo.
- Conseguir restos de tela y lanas, papeles, plasticolas de colores y otros materiales de descarte para decorar un gorro o sombrero viejo, a la manera de Ñata.

} Taller de producción

- Inventarles nombres a los monstruos, teniendo en cuenta las características de cada uno, enunciadas en la página 14. Luego, recrearlos en máscaras monstruosas, utilizando como soporte bolsas de papel madera.
- Inventar entre todos un nuevo episodio en la vida de Candelaria a partir de la mudanza (ir a la nueva plaza, el primer día de clases en un nuevo Jardín, salir con mamá o papá a hacer las compras, etc.). La maestra lo puede escribir al dictado para leérselo a los chicos luego, así dibujan las partes más importantes de la historia y piensan el título.
- El papá de Candelaria está contento porque va a tener un cuarto donde guardar sus herramientas. Hacer entre todos un listado de las herramientas que podría utilizar el papá. Buscarlas en revistas, recortarlas, pegarlas y tratar de escribir el nombre de cada una.
- Así como Candelaria encerró a los monstruos en una valija, primero, y en la habitación, después: ¿dónde los encerrarían si aparecieran monstruos en la escuela? Dibujar y escribir los lugares elegidos.

} Articulaciones interdisciplinarias

■ Educación para la convivencia

- Así como Candelaria logra superar sus miedos gracias a la colaboración de los papás y los vecinos, conversar con los chicos sobre las situaciones de la vida cotidiana en las que ellos requieren de la participación de otros para llevarlas a cabo, por ejemplo: quién los ayuda a bañarse, a vestirse o a dormirse. Pueden finalizar la actividad con una cartelera en la que cada nene dibuje su propia situación.

Con Plástica

- El papá de Candelaria propone hacer con los dibujos una exposición monstruosa. ¿Qué es una exposición? ¿Alguien fue alguna vez a una? De ser posible, visitar con los alumnos una muestra de arte. Finalmente, elegir un tema entre todos (por ejemplo: los animales, los juegos, la familia) y realizar trabajos para armar una exposición e invitar a los papás a visitarla.

Con Literatura

- Luego de leer el libro, conseguir un ejemplar de su antecedente, *Candelaria* (también en la serie Verde de Loqueleo), y compartir la lectura, tratando de encontrar relaciones entre ambas obras.